el outsider

Relaciones Internacionales 'americanas' y la academia en el Sur Global

American International Relations and the academia in the Global South

María Fe Vallejo*

*mfvallejos@estud.usfq.edu.ec
Universidad San Francisco de Quito USFQ
Recibido: 09 de octubre de 2021 | **Aceptado:** 28 de marzo de 2022
DOI: http://doi.org/10.18272/eo.v7i.2464

Resumen

En 1977, Stanley Hoffman afirmó que las Relaciones Internacionales se consolidaron como una disciplina proveniente de la academia estadounidense, no solo por el ascenso de Estados Unidos como potencia, sino por los fundamentos epistemológicos y ontológicos sobre los que se asentaban. Sin embargo, la herencia de la academia americana supone una serie de implicaciones para el estudio de las Relaciones Internacionales en el Sur Global, donde cabe cuestionarnos si replicarla nos permite comprender las complejidades del colonialismo, imperialismo, racismo, cultura y género que han permeado la disciplina. Por lo tanto, este artículo busca entender cuáles son las implicaciones de reproducir la lógica académica de las RR.II. americanas en la academia en el Sur Global; afirmando que la homogeneización de la disciplina reproduce una lógica etnocéntrica que ha relegado ciertas voces a los márgenes de la disciplina.

Palabras clave:

Teoría de Relaciones Internacionales, etnocentrismo, no Occidente, epistemología.

Abstract

In 1977, Stanley Hoffman affirmed that International Relations Theory was consolidated as an American discipline, not only because of the rise of the United States as a global power, but because of the epistemological and ontological foundations on which it was grounded. However, the heritage of the American academy supposes a series of implications for the study of international relations in the Global South, where it is worth questioning whether replicating it allows us to understand the complexities of colonialism, imperialism, racism, culture and gender issues that have permeated the discipline. Therefore, this article seeks to understand the implications of reproducing the academic patterns of American International Relations in the Global South; affirming that the homogenization of the discipline reproduces an ethnocentric logic that has relegated certain voices to the margins of the discipline.

Keywords:

International Relations Theory, Ethnocentrism, Non-Western, Epistemology.

¿Es necesario estudiar Relaciones Internacionales (RR.II.) en el Sur Global desde una perspectiva no occidental? El estudio de las RR.II. en la academia del Sur Global está profundamente influenciado por la herencia 'americana/occidental'[1] de la disciplina. La herencia ontológica y epistemológica, basada en los fundamentos filosóficos del positivismo, ha hecho que las principales teorías de RR.II. se concentren en entender al Estado-nación, la soberanía y la doctrina de autoayuda[2] (*self-help doctrine*) en los Estados occidentales. Sin embargo, fenómenos relacionados con la colonización, imperialismo, racismo, género, cultura y otras interacciones han complejizado el estudio de la disciplina, y han sido relegados por las RR.II. americanas. Debido a esto, este artículo buscará entender cuáles son las implicaciones de reproducir la lógica académica de las RR.II. americanas en la academia en el Sur Global y afirma que la homogeneización de la disciplina reproduce una lógica eurocéntrica.[3] Para esto, en primer lugar, se analizará por qué aplicar conceptos como poder, soberanía y Estado se ha tornado insuficiente para teorizar las RR.II. En segundo lugar, se evaluará cómo los orígenes coloniales de las RR.II. americanas/occidentales han llevado a excluir temáticas sobre raza y colonialismo. En tercer lugar, se expondrá cómo la mimetización de las teorías y el estudio de las RR.II. en el Sur Global ha llevado a la historia y a la filosofía del sur a los márgenes de la academia. Y, en cuarto lugar, se discutirá si la disciplina continúa manteniendo sus orígenes o se muestra abierta a cambios.

Para comprender las implicaciones de reproducir una única lógica americana del estudio de lo internacional, es necesario partir de ciertas definiciones. En 1977, Stanley Hoffman afirmó que las RR.II. surgieron en EE. UU. y su academia. Hoffman (1977, 43) situó a las RR.II. como una disciplina que respondía a las necesidades de EE. UU. y su política exterior. Tras la Segunda Guerra Mundial, las contribuciones de E.H. Carr

1 Los términos *occidental* y *americano* se usarán como localizadores de la disciplina y la producción de conocimiento en países como Estados Unidos y Europa occidental, que responden a la lógica racionalista y positivista de las RR.II. (Hutchings 2011, 644).

2 La doctrina de autoayuda es el principio de la escuela realista de RR.II. que establece que los Estados solo pueden confiar en sí mismos para su seguridad.

3 *Etnocentrismo* se utilizará para referirse a la actitud de considerar al 'Occidente' y a EE. UU. superiores por sobre las demás culturas y formas de conocimiento (Hobson 2012).

y Hans Morgenthau consolidaron el estudio de las RR.II. sobre las bases del método científico, las ciencias exactas, el realismo vs. liberalismo, y la expansión de EE. UU. (Hoffman 1977, 46-47; Smith 2000, 392). A pesar de que los conflictos eran globales e involucraban a otros países y actores, las RR.II. se construyeron usando a EE. UU. como su ejemplo. Por lo tanto, la referencia a 'RR.II. americanas' supone comprender este contexto y reconocer que hablar de RR.II. americanas implica estudiar lo internacional positivista, que parte del realismo y mira hacia EE. UU. y sus aliados en Europa occidental. Así mismo, es importante recalcar que se usará el término 'Sur Global' por conveniencia para referirse a lo que se encuentra fuera, más allá y en lo postoccidental; por lo tanto, no supone una división geográfica del mundo. Al utilizar este término, tampoco se busca generar un binarismo ni una relación jerárquica con el 'Norte Global', más bien supone cuestionar la dominancia histórica del Norte Global y del Occidente (Acharya 2011, 621; Hutchings 2011, 644).

Una vez comprendidas estas definiciones, es importante situarnos en el contexto. Las RR.II. americanas históricamente se han dedicado a estudiar el Estado-nación, la soberanía, el conflicto, y la autoayuda de EE. UU. y sus aliados. A pesar de que la arena internacional ya no es la misma que describió Hoffman hace cuarenta años, el estudio de las RR.II. aún se deriva de las preocupaciones y necesidades de política exterior de Estados Unidos y el resto de Occidente (Acharya 2011, 626; Smith 2002, 69). Como afirmó Kenneth Waltz (1979, 33), la teoría de la política internacional está escrita en términos de las grandes potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, dado que estos países moldean al mundo, por lo que no tendría sentido construir teoría desde países del Sur Global, que se adaptan a este molde. Sin embargo, las nuevas complejidades de la arena internacional, como el ascenso de Asia, la seguridad humana desde el Sur Global y los estudios subalternos de raza y descolonización, reclaman repensar la disciplina a una academia que continúa

enraizada en el Occidente y se niega a cuestionar sus orígenes europeos, occidentales y patriarcales (Bilgin 2008, 11; Eun 2019, 11).

Es así como, en primer lugar, el estudio de las RR.II. americanas ha valorizado comprender lo internacional al aplicar categorías occidentales, y no incentivar la curiosidad sobre lo no occidental. El estudio de las RR.II. está basado en conceptos como poder, soberanía, Estado, balance de poder, anarquía, entre otros, que buscan explicar las experiencias del Sur Global proyectándolas desde la perspectiva occidental. Es decir, se mira al Sur Global como una amenaza a la seguridad y los valores de Occidente, y se obvian las particularidades internas de lo que comprende el sur (Seo y Lee 2019, 55; Bilgin 2008, 11). Estos conceptos, como menciona Chakrabarty (2007, 4), "llevan el peso del pensamiento y la historia europea", y, a pesar de ser indispensables, son inadecuados para explicar las experiencias que constituyen lo político fuera del Occidente. Kang (2003, 58), en su artículo "Getting Asia Wrong", establece que el realismo ha fallado en comprender las relaciones en Asia donde las predicciones pesimistas post Guerra Fría de una carrera armamentista y de la búsqueda de balance de poder en la región no se han materializado. Asia experimenta estabilidad política y un estado de paz a pesar del claro surgimiento de China como potencia, de la posición política de Japón en la región y de su continuo crecimiento económico. En este sentido, Kang (2003, 84) muestra que los Estados en Asia no se adaptan a las predicciones neorrealistas de Waltz de búsqueda del balance de poder. Como una posible explicación, Kang invita a considerar que las relaciones de Asia son más complejas, dado que sus experiencias están marcadas por el colonialismo y la historia de la región. De esta forma, conceptos como balance, poder y soberanía se tornan insuficientes para teorizar las Relaciones Internacionales desde uno de los frentes del Sur Global.

En segundo lugar, las RR.II. han ignorado sus orígenes coloniales y relegado cuestiones de raza a la periferia, lo que ha profundizado las desigualdades entre Occidente y no Occidente. Las RR.II. colocan a la Paz de Westfalia como el eje central de su estudio y 'abstraen' al colonialismo y la racialización de dicho eje (Krishna 2001, 401). Es decir, suprimen

sistemáticamente de su historia la construcción racializada[4] del Estado moderno y, en consecuencia, de la disciplina. En este sentido, el discurso del mundo westfaliano se asienta sobre la dicotomía del Estado-nación como "Self, White, West", por sobre lo 'no soberano' como "Other, non-White, Rest" (Inayatulla y Blaney 2004, 29: Ling 2014, 12). En consecuencia, las RR.II. relegan los aportes de conocimiento del Sur Global de su estudio al ser parte del 'otro, no blanco, restante, no soberano'. Como menciona Gruffydd (2006, 3), parte del imaginario colonial que excluye el conocimiento desde el Sur Global es ignorar y obviar los eventos y procesos que han surgido en el no Occidente. Esto puede visibilizarse en los estudios de derechos humanos que colocan a las revoluciones francesa y americana como eventos centrales en su historia y dejan de lado aportes paralelos. Grovogui (2006, 183-191) muestra que la Revolución haitiana comprendió un conjunto de derechos incluso más extenso que el de los aportes del Occidente, al incorporar no solo los derechos individuales, sino también los derechos colectivos y el reconocimiento de la condición de humanos en los esclavos. En este sentido, la Revolución haitiana es un punto de origen de los derechos fundamentales, económicos y sociales (Grovogui 2006, 192).

Otro ejemplo se encuentra en uno de los momentos fundamentales en la historia de la disciplina, la Liga de Naciones post Primera Guerra Mundial y su fundador Woodrow Wilson. Como mencionan Vale y Thakur (2020, 57), la Sociedad de Naciones clasificó a los Estados con base en su estatus económico y político; sin embargo, una categoría de clasificación

4 Krishna (2001, 401) menciona que se ignoraron sucesos como el genocidio a los indígenas en las Américas, la esclavitud en África y la colonización en Asia como eventos centrales en la constitución del Norte Global.

implícita era el plano racial. Estas categorías se usaron para justificar que los 'Estados avanzados' gobernaran los territorios de aquellos desafortunados que fueron colonizados por los Estados perdedores de la guerra, haciendo referencia a Estados que no se consideraban soberanos ni civilizados (por ejemplo, la colonización en África y Asia). Cabe resaltar que Woodrow Wilson, el promotor máximo de la Sociedad, se considera hasta hoy uno de los máximos promotores del liberalismo y la paz internacional (Vale y Thakur 2020, 58). Además, hay que preguntarse por qué se ha obviado a Haití y a la historia de la Sociedad de Naciones en la disciplina, y cuestionar si las RR.II. han aplicado su 'amnesia voluntaria' en lugar de repensar sus suposiciones históricas para continuar reproduciendo el imaginario de la academia occidental (americana) con tal superioridad.

En tercer lugar, la epistemología racionalista espera que la academia del Sur Global mimetice las propuestas de su estudio y deje de lado los aportes de la historia y la filosofía del Sur. Las diferencias epistemológicas de la disciplina son centrales en este debate, dado que el *mainstream*[5] ha calificado a los enfoques reflectivistas, críticos del positivismo, como ilegítimos (Smith 2002, 72). La disciplina ha interiorizado esta pretensión de explicar los fenómenos de lo internacional, lo que genera una estructura de violencia epistémica, donde quedan relegadas ciertas formas de producción de conocimiento, que se replica en el estudio de las RR.II. desde el Sur Global[6] (Agathangelou y Ling 2004, 39). Sin embargo, dentro de la disciplina se desarrolla toda una academia que parte de la historia y la filosofía del sur.[7] Shani (2008, 727), desde su estudio de discursos islamistas y críticos de los Sikhs, invita a repensar unas RR.II. post Westfalia. Asimismo, Behera (2007, 341-368) propone reimaginar las RR.II. desde India y sus aportes filosóficos como una visión 'no dualista', donde no se genere el 'miedo del otro'. Qin (2016), con su propuesta de

5 Se entiende como el *mainstream* a los acercamientos de las RR.II. que parten del realismo, liberalismo y el constructivismo como teorías centrales.

6 La adopción de violencia epistémica está presente en el trabajo de Mohammed Ayoob, quien, en sus estudios de seguridad, replica las nociones de otredad westfalianas, y califica al Sur Global como 'inmaduro', 'dependiente' e 'impotente' (Ayoob 1992, 71-91 citado en Agathangelou y Ling 2004, 39).

7 Para más ejemplos, revisar Wiebke Wemheuer-Vogelaar *et al.* 2020. "The global IR debate in the classroom." En *International Relations from the Global South*, editado por Arlene B. Tickner y Karen Smith.

una teoría de RR.II. relacional,[8] y Ling (2014), con su propuesta de *worldism*[9] y la dialéctica daoísta, parten de la filosofía oriental para repensar una nueva forma de comprender lo internacional. Incluir estos aportes en el estudio de las RR.II. ayudaría a comprender los contextos, motivaciones y comportamientos de los actores que se encuentran insertos en estos acercamientos (Acharya 2011, 636). A pesar del desarrollo de estos aportes, Bilgin (2008) señala que "hay poca oferta de interlocutores" que logren explicar lo no occidental desde las experiencias de lo local, dado que la academia del Sur Global intenta filtrar sus explicaciones a través de los conceptos y categorías del Occidente. A esto se agrega que la academia occidental, en su mayoría, no dialoga con estos aportes y el escaso diálogo que se genera es uno de dominación de las formas occidentales sobre las del Sur Global (Acharya 2011, 636).

Ahora bien, King, Keohane y Verba sentaron en 1998 las bases de la capacidad explicativa de la disciplina y apostaron en las RR.II. como una ciencia con la posibilidad de interpretar efectos causales, demostrar y explicar lo 'real' en la política internacional (King, Keohane y Verba, cits. en Ling 2015, 4; Waever 1998; Tickner 2011, 609). El marco analítico positivista de la academia, fundamentado en el realismo y el liberalismo, demostró su estatus científico al comprender la post Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, el surgimiento de las Naciones Unidas y, sobre todo, el nuevo rol de EE. UU. como una potencia global (Hoffman 1977, 47; Tickner 2011, 610). Esta capacidad explicativa dotó a la disciplina de la posibilidad de disfrutar un estatus similar al de otras ciencias como la economía y la física (Tickner 2011, 609). Desde este enfoque se han estudiado las RR.II. en el resto del mundo.

Sin embargo, Stanley Hoffman notó desde el inicio que las RR.II. americanas y su metodología enfrentaban la dificultad de comprender lo internacional, porque la disciplina estaba "muy cerca del fuego" (Hoffman 1977, 59). Smith (2002, 72) recalcó también que una disciplina hegemónica estaría en riesgo de no poder comprender las realidades, culturas e identidades fuera de EE. UU. y sus intereses. A pesar de que el realismo y

8 La teoría de RR.II. desde lo relacional parte de la concepción de que el mundo es un universo que está. interrelacionado y que las relaciones son el elemento más importante del mundo social (Qin 2016, 44).

9 El término *worldism* busca explicar que múltiples mundos, incluso el mundo westfaliano, pueden interactuar entre sí, manteniendo un balance de sus relaciones (Ling 2014, 23).

el liberalismo mayormente positivista aseguran ser los vencedores en la disciplina, los nuevos debates y críticas a estos parecen haber permeado la academia y mostrar alternativas al *mainstream*. Varias publicaciones europeas se han abierto a nuevos acercamientos epistemológicos y ontológicos, y se ha incluido a nuevos sujetos de estudio, así como nuevos enfoques críticos dentro de la disciplina (Acharya y Buzan 2017, 344; Balzacq y Baele 2017, 17-19). Ahora, la cuestión parece ser la incapacidad de las RR.II. americanas de abrirse al diálogo, puesto que las contribuciones fuera del *mainstream* parecen ser "más atacadas que leídas" (Ashley y Walker 1990, 266).

Tras comprender la configuración del estudio de las RR.II., se puede concluir que, en efecto, replicar la visión miope de las RR.II. americanas sin comprender sus implicaciones supone reproducir una lógica etnocéntrica y eurocéntrica, así como excluir a toda una producción de conocimiento de la disciplina. Una primera implicación se refleja en el surgimiento de Asia y las fallas en las predicciones del realismo en comprender las relaciones en la región. Este ejemplo muestra que es necesario estudiar las RR.II. repensando las categorías de poder, balance de poder y Estado-nación para enriquecer el estudio de la disciplina. No se trata de utilizar categorías alternas en sí, sino de cuestionar la aplicación general de estas a una multiplicidad de contextos que poseen diferencias profundas (por ejemplo, Europa del siglo XIX y Asia contemporánea). Una segunda implicación es que, al no cuestionar sus orígenes coloniales e imperiales, la disciplina sigue reproduciendo una lógica de colonialismo en su estudio, pues no valora los aportes que provienen desde el sur, como la Revolución haitiana. Una tercera implicación supone dejar de lado los aportes de la filosofía y la historia del sur, por no considerarlos significativos dentro de la academia, lo que continúa reproduciendo una violencia epistémica hacia ciertas producciones de conocimiento. En consecuencia, se refuerza el eurocentrismo y se ignoran las formas de violencia epistémica. Si bien es cierto que las RR.II. americanas/occidentales parecen seguir sin ser desafiadas en la disciplina, es importante reconocer que los nuevos debates sí han llevado a cambios (menores) en esta y a que un grupo de académicos diversifiquen su estudio. En este sentido, las universidades en el Sur Global deben preguntarse ahora cómo se debe construir

un estudio de las RR.II. más allá del etno/eurocentrismo, que se aleje de una estructura jerárquica y de poder que tiene implicaciones en como se comprende y se explica lo internacional.

Referencias

Acharya, Amitav. 2011. "Dialogue and Discovery: In Search of International Relations Theories Beyond the West." *Millennium: Journal of International Studies* 39 (3): 619-637.

Acharya, Amitav, y Barry Buzan. 2017. "Why is there no Non-Western International Relations? Ten years on." *International Relations of the Asia-Pacific* 17 (3): 341-370.

Aganthangelou, Anna M., y L.H.M Ling. 2004. "The House of IR: From Family Power Politics to the Poises of Worldism." *International Studies Review* 6 (4): 21-49.

Ashley, Richard, y R.B.J Walker. 1990. "Speaking the Language of Exile: Dissident Thought in International Relations." *International Studies Quarterly* 34 (3): 259–68.

Balzacq, Thierry, y Stéphane J. Baele. 2017. "The Third Debate and Postpositivism." *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*, Diciembre 22, 2017. Recuperado Abril 15, 2021. https://oxfordre.com/internationalstudies/view/10.1 093/acrefore/9780190846626.001.0001/acrefore-9780190846626-e-104.

Behera, Navnita. 2007. "Re-imagining IR in India." *International Relations of Asia-Pacific* 7 (3): 341-368.

Bilgin, Pinar. 2008. "Thinking past 'Western' IR?." *Third World Quarterly* 19 (1): 5-23. http://dx.doi.org/10.1080/01436590701726392

Chakrabarty, Dipesh. 2007. "The Idea of Provicinlizing Europe." En *Provincilizing Europe*, 3-26. New Jersey: Princeton University Press.

Eun, Yong-Soo. 2019. "What is missing in the ongoing debate over non-Western IR theory building?" En *Critical International Relations Theories in East Asia: Relationality, Subjectivity, and Pragmatism*, editado por Kosuke Shimzu, 11-24. Londres: Routledge.

Grovogui, Siba. 2006. "Mind, Body, and Gut! Elements of a Postcolonial Human Rights Discourse." En *Decolonizing International Relations*, editado por Branwen Gru-

ffydd, 179-196. Lanham: Rowman and Littlefield Publishers, Inc.

Gruffydd, Branwen (ed.). 2006. *Decolonizing International Relations.* Lanham: Rowman and Littlefield Publishers, Inc.

Hoffman, Stanley. 1977. "An American Social Science: International Relations." *Daedalus* 106 (3): 41-60.

Hutchings, Kimberly. 2011. "Dialogue between Whom? The Role of the West/Non-West Distinction in Promoting Global IR." *Millennium: Journal of International Studies* 39 (3): 639-647.

Inayatulla, Naeem, y David B. Blaney. 2004. "The Westfalian Deferral." En *International Relations and the Problem of Difference*, 18-41. New York: Routledge.

Kang, David. 2003. "Getting Asia Wrong." *International Security* 27 (4): 57-85.

Krishna, Sankaran. 2001. "Race, Amnesia, and the Education of International Relations." *Alternatives* 26: 401-424.

Ling, L.H.M. 2014. *The Dao of World Politics: Towards a post-Westphalian, wordlist International Relations.* Londres: Routledge.

—. 2015. "What's the Point of IR?" Essay presented at the 50th Anniversary Celebration of IR Studies at Sussex University, Brighton, Inglaterra, Diciembre 10-11, 2015.

Qin, Yaqing. 2016. "A Relational Theory of World Politics." *International Studies Review* 18, 33-47.

Seo, Jungmin, y Hwanbi Lee. 2019. "Indigenization of International Relation theories in Kore and China: Tails of two essentialisms." En *Critical International Relations Theories in East Asia: Relationality, Subjectivity, and Pragmatism*, editado por Kosuke Shimzu, 50-63. Londres: Routledge.

Shani, Giorgio. 2008. "Toward a Post-Western IR: the Umma, Khalsa Panth, and Critical IR Theory." *International Studies Review* 10 (4): 722–34.

Smith, Steve. 2000. “The discipline of international relations: still and American social science?” *British Journal of Politics and International Relations* 2 (3): 374-402.

—. 2002. “The United States and the Discipline of International Relations: Hegemonic Country, Hegemonic Discipline.” *International Studies Review* 4 (2): 67-85.

Tickner, J. Ann. 2011. “Dealing with Difference: Problems and Possibilities for Dialogue in International Relations.” *Millennium: Journal of International Studies* 39 (3): 607-618.

Vale, Peter, y Vineet Thakur. 2020. “IR and the making of the white man’s world.” En, *International Relations from the Global South*, editado por Arlene B. Tickner and Karen Smith. Londres: Routledge.

Waltz, Kenneth. 1979. *Theory of International Politics*. New York NY: McGraw-Hill.

Weaver, Ole. 1998. “The Sociology of a Not so International Discipline: American and European Developments in International Relations.” *International Organization* 52: 687-727.